



AÑO III

Madrid 2 de Noviembre de 1899.

Núm. 134.



JUAN SAL (*Saleri*).

(De fotografía de Lekner, Madrid.)



## Corrida efectuada en Béziers el 8 de Octubre.

Fué la última de gran cartel de esta temporada. *Guerrita*, *Conejito* y el nuevo licenciado en tauromaquia Ricardo Torres, *Bombita chico*, fueron los encargados de pasaportar seis colmenareños de Bañuelos.

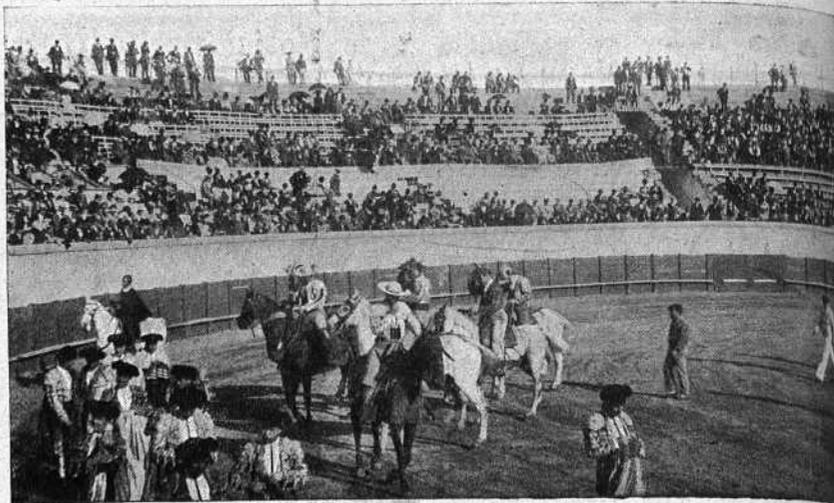
Por primera vez, en nuestro Mediodía de Francia, fui á ver á *Guerrita* lidiar toros de Colmenar, que, según dicen algunos, no quiere torear Rafael; mi afición no supo resistir á tanto atractivo, y me encaminé á la hermosa y alegre ciudad, dispuesto á no perder deta le de las faenas del maestro que para mí contiene en su persona todo lo mejor de la torería.

Verdad que los Bañuelos fueron de poco respeto y escaso poder; parecían jóvenes y su tamaño no pasó de regular. Ligeros de piés, y por lo general voluntarios, menos el primero, que fué ladrón, llegaron muy manejables á todos los tercios. Aquí, por orden de mérito, los que he apuntado, según mi modesto parecer.

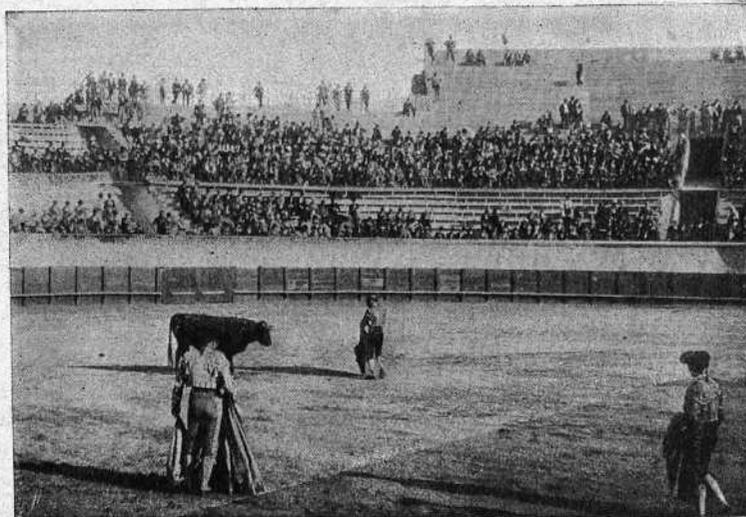
El sexto fué voluntario y revoltoso en varas, tomó seis por una caída y llegó en buenas condiciones á los otros tercios.

El quinto fué el más noble de todos, siendo además voluntario, pero de poco poder. Tomó seis varas, sin bajas en la caballería.

El cuarto salió con piés, voluntarioso también, pero de poco poder, como los otros. Cinco varas y una caída.



Al terminar el paseo.



*Guerrita* pasando de muleta al primer toro.

El tercero, noblote, sin gran poder ni codicia, tomó cinco varas.

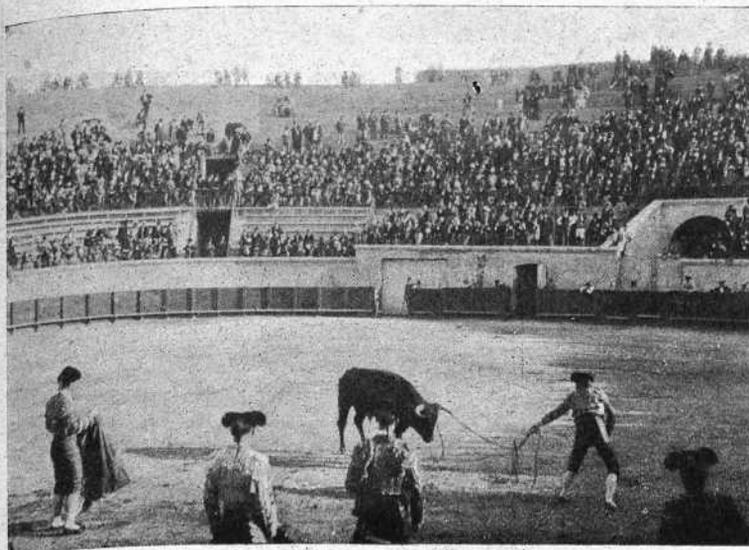
El primero, huido, receloso, llegó á muerte con el hocico en tierra, escartando la arena, desparramando la vista y defendiéndose en tablas. Hecho un guasón llegó á manos de *Guerrita*. Tomó las tres varas de rigor, librándose de la quema no sé cómo.

No juzgaré el segundo, que se resentía de los cuartos traseros á consecuencia de una vuelta en el cajón que lo quebrantó. A petición del público, quisieron retirarlo al corral, pero faltaban los cabestros. *Guerrita* salió pronto del apuro, tomando una maroma y enlazando al toro con mucha sangre fría y vista, lo que le valió una gran ovación.

Fué apuntillado el cornúpeto en la misma plaza. Damos una instantánea muy curiosa de este acontecimiento, que creo puede considerarse como único en la vida del gran torero.

El que salió en séptimo lugar fué de Game-o Cívico, grande y bien puesto;

pero como salió repentinamente de la oscuridad del cajón á la luz de la plaza, fué tardío al principio, creciéndose después y tomando ocho varas por una caída. Cumplió.  
*Guerrita* tuvo una buena tarde. Toreó con serenidad, alegría y esa genial fantasía peculiar á tan gran torero.



Guerra enlazando al segundo toro.

Corrió á cuerpo limpio, juguetó con las reses, lanceó de frente por detrás y dió al primer toro una larga de tanta finura y estilo que dejó lápiz y cuartillas para aplaudirle. Puso un par de banderillas al cuarto toro con tanta vista, filigranas y flores que la ovación llegó al colmo del entusiasmo.

Con su primer toro, incierto y cobarde, hizo una faena de gran inteligencia, lo tomó de cerca, muy cerca, consintiéndole y empapando bien; la res humillaba y desparrahaba la vista que era un primor, además de estar entablarada. Con unos pases altos le ahormó Guerra la cabeza, aprovechó y con los terrenos cambiados entró como un rayo, dejando una estocada en las mismas péndolas que seguramente no merecía el buey cobarde.

Los que miran á la buena ejecución de una suerte, no por lo vistosa y sí por lo inteligente y lo debida, aplaudieron á Rafael. Eso es torear.

El cuarto toro llegó convertido en mazapán, y Rafael aprovechó dando pases elegantísimos y de mucho

estas condiciones para filigranar una faena preciosa. Cifándose, parando, dando pases elegantísimos y de mucho provecho, y recogiendo bien el toro, lo mató de una gran estocada.

El pueblo soberano aplaudió calurosamente tan artística faena.

*Conejito* trabajó con deseos y supo conquistarse las simpatías del público. Su manera recuerda mucho el toreo de su maestro: no puedo encontrar mejor comparación que la de llamarle un imitador de las faenas de Guerra.

Manejó el capote con acierto y soltura, y se adornó bien, intentando algunas veces las alegrías y juguetes de *Guerrita*. Clavó un par de banderillas de frente con mucha vista y precisión.

Toreó al bicho tercero confiándose y de cerca, dando pases en redondo bien rematados, y agarró una buena estocada.

Con el toro sexto empezó confiando, pero se embarulló después, sin aprovechar los consejos de *Guerrita*. No supo consentir al toro y tomarlo en corto empapándole bien, lo que deslució su faena. Con el estoque, muy valiente, cobrando una buenisima estocada.

Grande era mi deseo de ver á *Bombita chico*, y cuando lo vi en el paseo, con su cara alegre, la sonrisa en los labios y la viveza en los ojos, recordé al buen Emilio cuando, por primera vez, vino á nuestra plaza de Nimes actuando de banderillero en la cuadrilla de *Faico*. Verdad es que se parece mucho á su hermano cuando éste estaba menos grueso que ahora.

Su toreo, como el de *Bomba*, es elegante, vario y de más lucimiento que provecho.

Toreo puramente efectista, digámoslo así, pero de poca verdad en cuanto al castigo de las reses.

Hay en este muchacho valentía sobrada, buenos deseos, pero le falta aprender, y me parece que su alternativa, algo prematura, le causará perjuicios.

El cuarto toro llegó á sus manos en buenas condiciones. Ricardo dió unos pases de muleta de cabeza á rabo,



Ovación á *Bombita chico* por la muerte del cuarto toro.

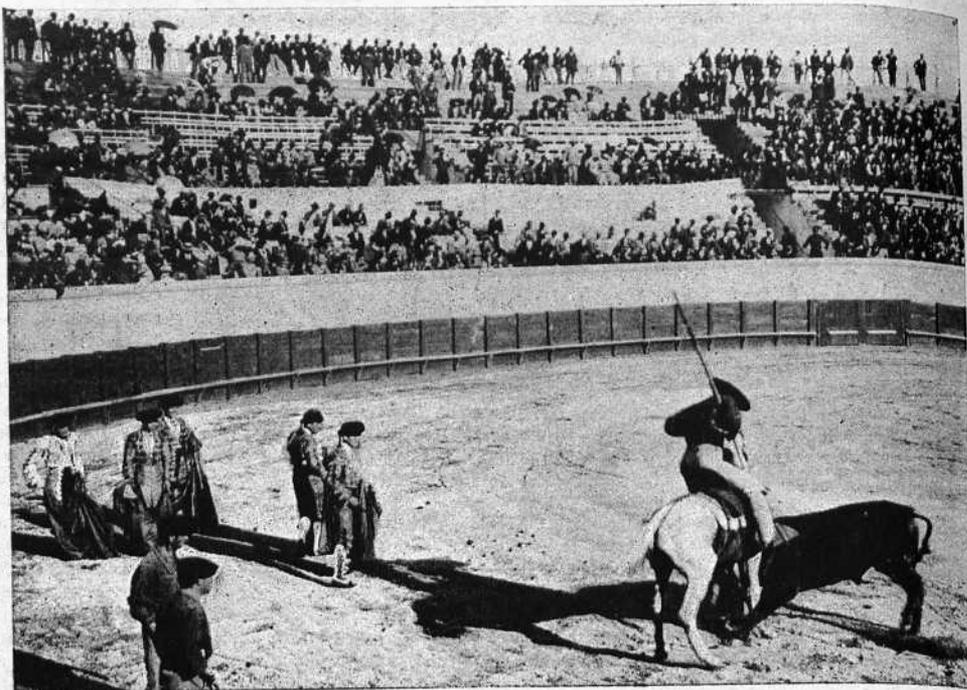
muy elegantes, pero sin saber recoger bien á la res con el trapo, que es lo principal, para no atontar los toros. A matar entró con muchos riñones, dejando una superiorísima estocada.

Con el séptimo toro estuvo algo precipitado y aturdido, para dejar una estocada ida y delantera, por no confiarse lo debido al entrar.

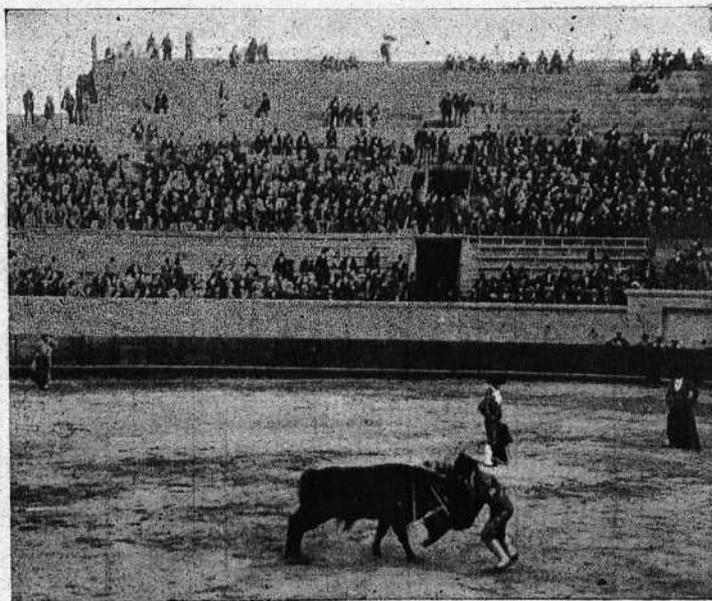
En banderillas clavó un par desigual.

Los banderilleros cumplieron bien su cometido, distinguiéndose *Patatero*, *Cerrajillas* y *Moyano*.

En la brega *Cerrajillas* estuvo incansable.



Una vara de *Ratonera*.



*Conejito* entrando á matar el toro sexto.

De los picadores, *Zurito* en sus dos toros, *Coquinero* y *Botero* en el sexto, y *Ratonera* en el cuarto.

La presidencia, bien.

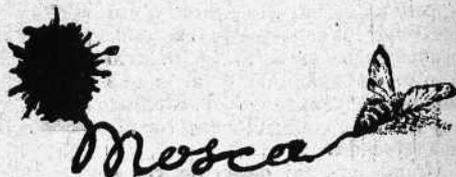
La entrada, buena.

La tarde, primaveral.

La corrida, sin ser cosa extraordinaria, dejó satisfechos á los aficionados, y de desear es que las empresas procuren siempre organizar espectáculos serios y atrayentes como ese, pues sólo así puede consolidarse y extenderse la afición, contrarrestando los titánicos esfuerzos de los adversarios que cuenta esa fiesta incomparable y que aprovechan cuantas oportunidades les ofrece la torpeza de unos y el afán de lucro de otros.

Con buen ganado y buenos maestros es como puede reanimarse la afición hoy tan combatida y desalentada.

(Instantáneas de Tarniquet, de Béziers, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

Mosca



# El día de San Rafael

en casa de Guerrita.

Córdoba, 24-10-99.

HABÍAMOS ofrecido (mi amigo D. Cayetano García de Leaniz y yo), á nuestro predilecto Rafael, venir á pasar con él el día de su santo, cual si presintiéramos que iba á ser el más regocijado de su vida. Le hicimos tal promesa durante la feria de San Miguel, en Sevilla, y á pocos días confirmaron nuestro presentimiento los ecos de Zaragoza, donde el gran torero puso fin y término á su vida de peligros.

Y cumplimos lo ofrecido, llegando á Córdoba la víspera de su fiesta, día en que estrechamos en nuestros brazos con mayor efusión que nunca al incomparable amigo, despojado ya del carácter profesional que circundó su persona con aureola de popularidad y gloria.

Y amaneció el día 24, fiesta del arcángel, patrono de los cordobeses y festividad de su santo.

Desde temprano fué la casa de Rafael especie de jubileo adonde acudían *los feles* y se sucedían los presentes de todas clases; tan solo de *platos montados* pude contar en los comedores hasta 20.

Las cajas de vino de Jerez y Sanlúcar, marcas *Villamarta* y *Oro*, se consumían rápidamente: las de habanos, marca *Aguilas Imperiales*, se convertían en humo, como la grandeza que simbolizan... y de rato en rato los telegramas llegaban por haces y se *protocolizaban*: fueron más en número y en cariñosa expresión que en años anteriores—lo que habla muy alto en loor de las amistades personales de Rafael Guerra.

A la una, nos sentamos á la mesa en familiar banquete: el ex-torero más célebre de los últimos tiempos, su angelical esposa Dolores, su bellísima hija Rafaelita, y su madre. Don Enrique Núñez de Prado hacía *bis* á *Guerrita* en una cabecera; en los centros, su madre y su esposa; teniendo la primera á la derecha á D. Cayetano García de Leaniz y D. Antonio González, y á la izquierda á D. Mariano Alamo; y la segunda á su izquierda á su hija, y á su derecha al Marqués de Premioreal (izquierda de *Guerrita*).

El almuerzo fué espléndido, y durante él se leyó una carta del notable diestro Antonio Fuentes (notabilísima por el fondo y por la forma) y que con los brindis amistosos dió la nota patética al almuerzo: el diestro sevillano le reconocía por *compañero, amigo y maestro*, y le recordaba que *él empezaba cuando Guerrita concluía* su gloriosa y arriesgada carrera, y hacía votos por poder retirarse como él, para hallar la compensación de sus afanes en *el hogar y en la familia*. Rafael nos abrazó, y secándose lágrimas furtivas se levantó de la mesa y se dirigió al jardín contiguo. Después nos dijo: «*Todo acabó ya, y sólo me quedan los que como ustedes me quieren; con esos y los míos soy dichoso.*»

Todos nos conmovimos... hasta reponernos de la emoción.

Después... vuelta al jubileo de amigos y al reguero de obsequios, no sin que en el intervalo el fotógrafo de la Real Casa D. Tomás Molina hiciese dos grupos: uno de los comensales, y otro de la familia de Rafael.

De sobremesa nos sorprendió la visita de *Bombita*. El simpático torero iba á una cacería; se detenía aquí brevísimo tiempo—entre la llegada del correo de Sevilla y la salida del tren de la sierra;—pero quiso emplearlo saludando en día tan fausto á su *compañero, amigo y maestro*.

Por la noche, la reunión de amigos fué más numerosa y la gente joven bailó un rato, siendo gala de esta parte de la fiesta Rafaelita Guerra, que bailó también sevillanas con la gracia de una trianera, prolongándose la tertulia hasta la una de la madrugada.

La casa de *Guerrita* fué aquel día trasunto del paraíso... y es siempre santuario de la familia y de la amistad.

Yo quisiera poder traducir aquí en palabras algo del gran corazón del hombre, la efusión de cuyos afectos se desbordaban por los ojos, y algo también de la donosura, el *ángel*, la bondad de su esposa que se manifiesta á todas horas en sus labios.

El cuadro del hogar de Rafael Guerra es un cuadro encantador, que se siente viéndolo, pero no puede pintarse.

\*  
\*\*

Antonio Guerra, que allí estuvo con su arrogante esposa—de tipo tan árabe que parece arrancado á las leyendas de la Alhambra—y con su cuñada—una cordobesa en quien rebosan belleza y gracia.—nos invitó á pasar un día en su finca de Alcolea y se fijó el jueves para tan sugestiva gira.

Allí nos esperaba el ex-banderillero convertido en labrador, á las puertas de la casa de *El Capricho* (nombre moderno de *Las Pendolillas*), finca que fué de la propiedad del Marqués de Benamejí y donde estuvo el *cuartel general* del Duque de la Torre, á la vista del puente histórico, en que se dió la batalla que alcanzó el triunfo de los revolucionarios sobre las tropas reales.

Es extensísima: de un lado la limita el Guadalquivir, del otro llega la linde á las estribaciones de la sierra, y en sus extensos pastos está el ganado bravo que se correrá en adelante con hierro propio del ex-banderillero de *Guerrita*. Es la casa de lo más amplio, lujoso y cómodo que puede pedirse.

Acompañábamos á *Guerrita* el citado D. Enrique Núñez de Prado, D. Ramón Montilla, Delegado de Hacienda de la provincia, D. Cayetano García de Leaniz, D. Antonio González y el que estas líneas suscribe.

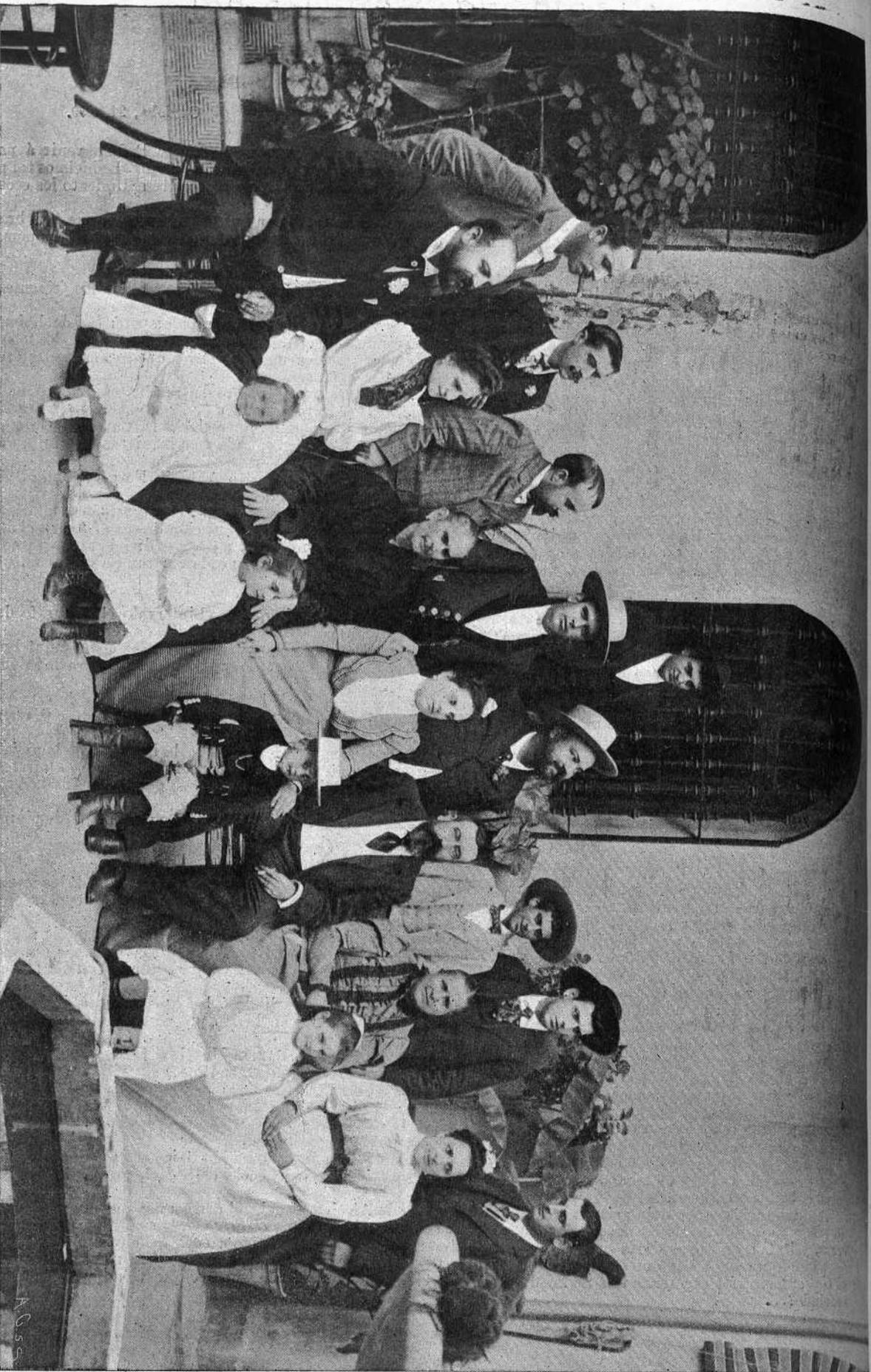
Almorzamos en un comedor de la fachada principal—que está revestida de ladrillos y rematada por dos torreones de estilo árabe,—desde cuyas ventanas allí se ve el río con el histórico puente, el campo de la famosa batalla de Alcolea (un día sembrado de cadáveres!), y, en las lejanías, la «colonia de Torres-Cabrera» y las huertas de Córdoba. Un panorama encantador que pide la lira ó el pincel de un maestro consumado.

Luego algunos montaron á caballo y recorrieron el *dominio* y las *oficinas* (nombre típico en esta provincia de los accesorios en toda finca de labor), y á las cinco regresamos á la ciudad en el coche de Rafael, tirado por cuatro fogosos caballos andaluces.

Ah! me olvidaba: cuando avistamos á la ida la estación de Alcolea, llegaba el correo; nos apeamos y anduvimos un trozo á *campo traviesa* hasta salir á su encuentro, porque en él regresaba *el Bebe* con la cuadrilla de *niños cordobeses*, y Rafael quiso saludar á su amigo y excompañero: allí saludamos también á *Lagartijito* y *Machaquito*.

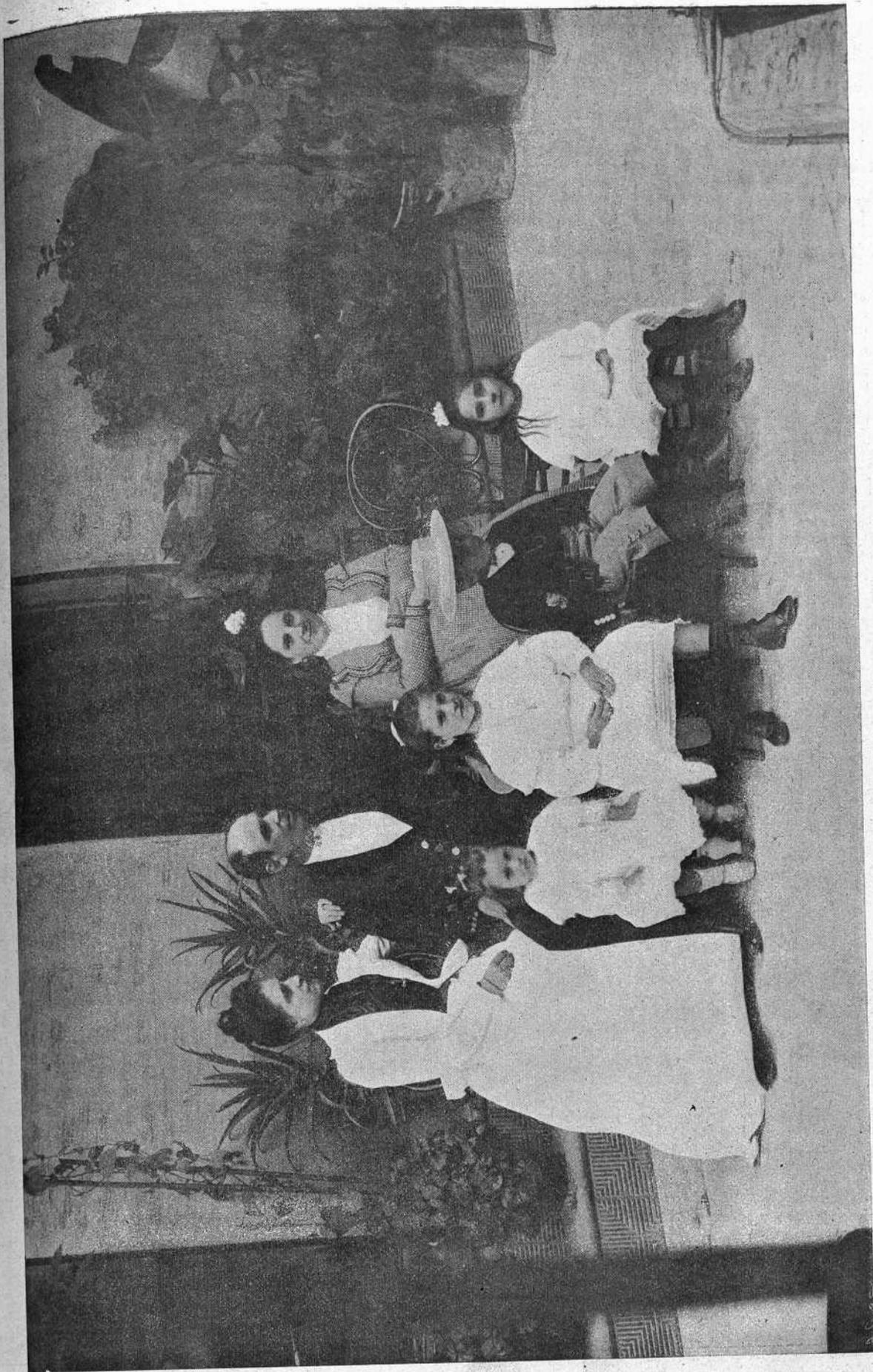
Cuando me daba la mano este torero simpático, pareció evocarse ante mí la silueta de *Guerrita* banderillero de *el Gallo*; ¿será esta esperanza una realidad en algo parecida á la gloriosísima cuyo eclipse voluntario hemos presenciado!...

DEL MAESTRO ESTIBATI



CÓRDOBA.—*Guerrita*, su familia y comensales después del almuerzo dado en su casa el día de San Rafael (24 de Octubre).

(De fotografía de D. Tomás Molina.)



CÓRDOBA.—*Guerrita*, su señora é hijos  
(De fotografía de D. Tomás Molina.)

SOL Y SOMBRA



(De fotografía de la Srs. Viuda de Crespón, de Nimes,  
hecha expresamente para SOL Y SOMBRA.)

RAFAEL GUERRA (GUERRITA).—1899

# Unas frases de "Guerrita.,,"

ERA el 6 del pasado mes de Octubre, día en que *Guerrita* había llegado a Madrid, para tomar el expreso de Barcelona y continuar su viaje á Béziers, donde toreaba el día 8, y nos sentábamos á almorzar en la *Maison Tournié*, el famoso diestro, su íntimo amigo Pepe Bilbao y el que estas líneas escribe.

La conversación versó casi exclusivamente sobre cosas de toros, refiriéndonos Guerra sus vicisitudes y peripecias en las numerosas corridas que llevaba toreadas en la temporada que acaba de terminar. Ni por asomo pudimos vislumbrar en las palabras del gran torero el propósito de su próxima retirada.

Había toreado este año más corridas que en ningún otro, con más desahogo y aplauso que nunca, y llegaba al final de tan brillante campaña menos fatigado que en los años anteriores, según él mismo confesó.

Para encomiar el derroche de facultades, de inteligencia y de valentía que esto supone, hube yo de decir con el asentimiento y apoyo



GUERRITA EN 1883  
banderillero de *el Gallo*.

(De fotografía de Beauchy.)



EN 1891

(De fotografía hecha en Jerez de la Frontera por el Sr. Conde de Cañete, amigo particular del célebre diestro.)

de mi querido amigo Pepe Bilbao, estas ó parecidas frases:

—Se habla de toreros valientes y se citan como modelos al gran *Pepe-Hillo*, que se crecía ante las cornadas, al indomable Manuel Domínguez, al temerario *Frascuero*, al desgraciado *Espartero* y á tantos otros, que dieron irrefragables pruebas de bravura; pero sin quitar yo ni un ápice al denuedo de estos lidiadores, creo que no ha habido ninguno tan valiente como tú. Todos los toreros han emprendido su arriesgado oficio, movidos en la primera juventud por su afición á la lidia y luego con el objetivo primordial, y puede decirse único, de

alcanzar una posición más ó menos brillante, según sus aspiraciones, para sí y para su familia; pero no he conocido ninguno, ni creo que lo haya habido, que al realizar por completo sus aspiraciones siguiera bregando con los toros. Tú has colmado con creces cuanto pudieras desear en este terreno, como lo acreditan los veinte mil duros de renta saneada que posees; adoras á tu madre, á tu esposa y á tus hijos, y sin embargo, toreas ochenta corridas al año con la misma afición que el primer día, estás tan cerca de los pitones como el que más y te entregas y te dejas coger cuando es preciso, como ha sucedido este año en Madrid y en Valladolid; pues digo por eso, que no ha existido un torero más valiente que tú.

—Y puedo asegurarle á usted—me replicó Guerra—que cuando me pongo delante de un toro no me acuerdo ni de familia, ni de dinero, ni de nada, sino de hacerlo lo mejor que puedo. En lugar de entrar en ocho quites, entro en catorce; si sale un toro que se puede recibir, lo recibo, ó por lo menos lo intento; banderilleo en casi todas las corridas, y hago, lo mismo en la plaza de Madrid que en la última de provincia, todo lo que sé y puedo; porque habrá habido otros toreros que tengan tanto deseo como yo de complacer al público, pero lo que es más, lo niego.

¡Y qué verdad es! Guerrita podrá haber estado al-

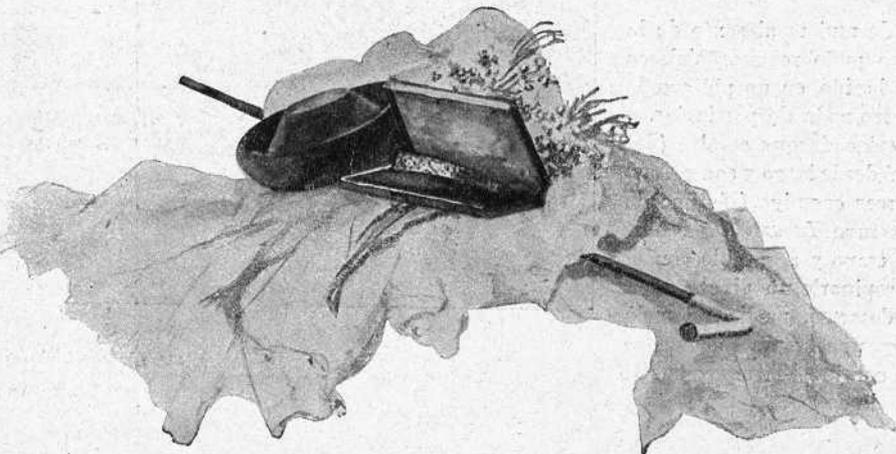


EN 1896  
(De fotografía de Debas.)

guna vez—que bien pocas han sido—desafortunado ó deslucido por las condiciones del ganado, pero apático, nunca. En cambio, ¡cuántas faenas brillantes y arrebatadoras coreadas por el entusiasmo delirante de todo el público! Sí, de todo el público, porque entre él no puedo contar á las cuatro ó seis docenas de hambrientos y salvajes empujados por los envidiosos de la posición y fama de Guerrita, que creían posible con gritos y manifestaciones groseras é incultas, poder amenguar los prestigios bien adquiridos del lidiador más grande de este siglo.

Lástima, que la especie de conjura organizada contra el maravilloso torero, y que se transparentó con bastante claridad en las repugnantes algaradas promovidas en las plazas de Madrid y Bilbao, haya sido quizás causa única de que la parte sana de la afición se vea privada de admirar durante algunos años más la consumada habilidad del célebre maestro cordobés.

LUIS CARMENA Y MILLÁN.





# DE ZARAGOZA

Corrida efectuada el 19 de Octubre.

Se lidiaron en esta corrida nueve toros, tres de cada una de las ganaderías de Espoz y Mina, Félix Gómez y Aleas (hijas), siendo estoqueados por los diestros *Lagartijillo*, *Dominguín* y Félix Velasco.

Los nueve bichos salieron al ruedo sin guardar el debido orden de antigüedad, lidiándose seguidos los tres de cada vacada, cosa nueva (para mí al menos) y debida á caprichos del sorteo que se hizo por la mañana para repartir la leña (1) entre los matadores.

El ganado dió de sí el siguiente resultado:

El primer toro, de Carriquiri, cumplió bien en el primer tercio y llegó á los dos restantes noble, aunque algo quedado.

El segundo, también de Espoz y Mina, resultó buey en todo y á la hora de matar no paró un momento.

El carriquireño tercero cumplió por lo mediano en varas, se quedó en banderillas y receló en la hora suprema.

El cuarto de la tarde, de D. Félix Gómez, aunque tuvo poder rehuyó la pelea con los de á caballo y acabó buey en los otros tercios.

Hermano del anterior fué el quinto, que aparte de su mucha cabeza no tuvo otra cosa de bueno en el primer tercio; pasó quedado á palos y se huyó al final.

El sexto, también de D. Félix, resultó idéntico en un todo al anterior en todos los tercios.

El séptimo (de Aleas, como también el octavo y noveno) mostró mucha voluntad con los ginetes y acabó blando. En palcos y muerte se mantuvo aplomado, pero noble.

El penúltimo cornudo tuvo poder y no quedó mal ante los tíos del chuzo; en banderillas se quedó bastante, y á última hora reveló tendencias á huirse.

El noveno y último (ya era hora) tuvo empuje y voluntad en varas y acabó huído en palos y muerte, aunque sin ofrecer grandes dificultades.

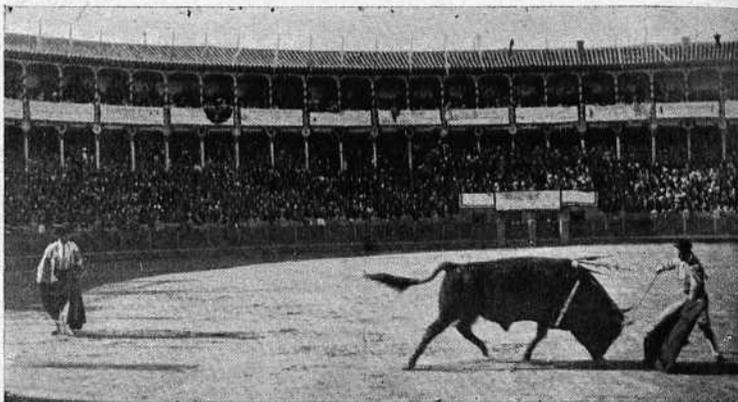
En general los nueve bichos no anduvieron mal de presentación, y admitieron entre todos 63 puyazos á cambio de 33 caídas y 14 caballos muertos en plaza.

*Lagartijillo*.—Muleteó á su primer enemigo desde cerca, eso sí, pero sin la debida quietud, no pasando de regular su trabajo. Al herir empleó un pinchazo bien señalado, escupiéndose á la mitad del viaje, y una estocada algo delantera, pero alta, no reuniéndose tampoco mucho al entrar. (Tardó seis minutos y oyó muchas palmas, algo exageradas á mi juicio.)

En su segundo toreó también sin parar la planta y perdiendo terreno en casi todos los pases, y al entrar á matar dejó cuatro sangrías, escupiéndose en todas, y una estocada delantera entrando con más rectitud. (Empleó en ello ocho minutos y volvió á oír palmas.)

Al pasar de muleta al sexto de la tarde, que no pudo rematar Velasco por haberse herido en un pié con la espada, no hizo nada de particular, y en la única estocada que empleó (delantera) entró desde largo y con prisas.

En su tercer enemigo (séptimo de la corrida) estuvo *Lagartijillo* inteligente con el trapo y aceptable con el pincho al propinarle un pinchazo en hueso, con desarme, media estocada sin meterse y una entera buena, entrando con coraje. (Tiempo, cuatro minutos y palmas.)



*Lagartijillo* pasando de muleta al toro primero.

En el último toro de la función, que también estoqueó en sustitución de Velasco, estuvo deficiente al muletear y menos que deficiente al herir. (Tiempo que empleó, once minutos.)

Bregando y en quites ocupó bien su puesto Antonio Moreno, y dirigiendo el cotarro nos resultó nulo del todo.



Lagartijillo recogiendo palmas después de la muerte del primer toro.

radito y valiente toda la tarde, sobresaliendo su trabajo muy por encima del de sus compañeros. En resumen, *Dominguín* tuvo una buena tarde.

Velasco.—Con inseguridad y hasta con torpeza trasteó á su primer toro, haciendo ante él una faena bastante mediana. Estoqueando, empleó tres pinchazos sin meterse y una buena estocada arrancando bien. (Tiempo que empleó, ocho minutos.)

En su segundo tampoco nos convenció al muletear, así como tampoco en los tres pinchazos, la media estocada y la entera que dió, hasta que se retiró á la enfermería por haberse lastimado en un pié con el estoque.

Bregando y quitando no pasó de regular, estando embarulladillo algunos ratos.

De los picadores quedaron mejor *Chano*, *Salsoso* y *Moreno*.

Pareando, *Joseito*, *Cayetanito* y *Chato* de Zaragoza en primer término; los demás, tampoco lo hicieron mal.

Bregando, el mejor el ya citado *La-borda*.

La presidencia, á cargo del Sr. Anglés,

muy mal, sobre todo al acceder á que salieran los de aupa otra vez á picar el último toro después de haberse variado el tercio, porque así lo pidió cierta parte del público que cargado algún tanto de mosto armó la gran bronca.

Los servicios de plaza y caballos, aceptables.

La tarde, superior.

La entrada, más superior aún, pues fué un lleno colosal.

Nuestra enhorabuena á la empresa, que este año se ha puesto las botas.

La corrida, en general, pesada.

## SOTILLO.

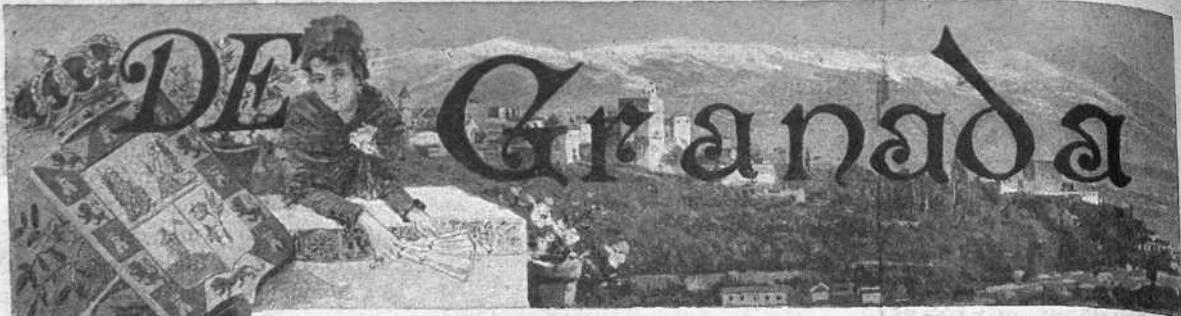
(Instantáneas de los Sres. Grasa y Soto, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Ovación á *Dominguín* en el toro segundo.



Félix Velasco perfilado para entrar á matar el tercer toro.



## La última de la temporada.

Como teníamos anunciado, debió celebrarse la corrida el día 8 de Octubre, pero el señor *Conejito* tuvo necesidad de ir á *Béziers*, y se aplazó la

fiesta para el día 15. Todo quedó como una balsa de aceite, pues no era caso de indisponernos con el Califa y su corte por el desaire de Antonio de Dios, de su falta de consideración para los granadinos.

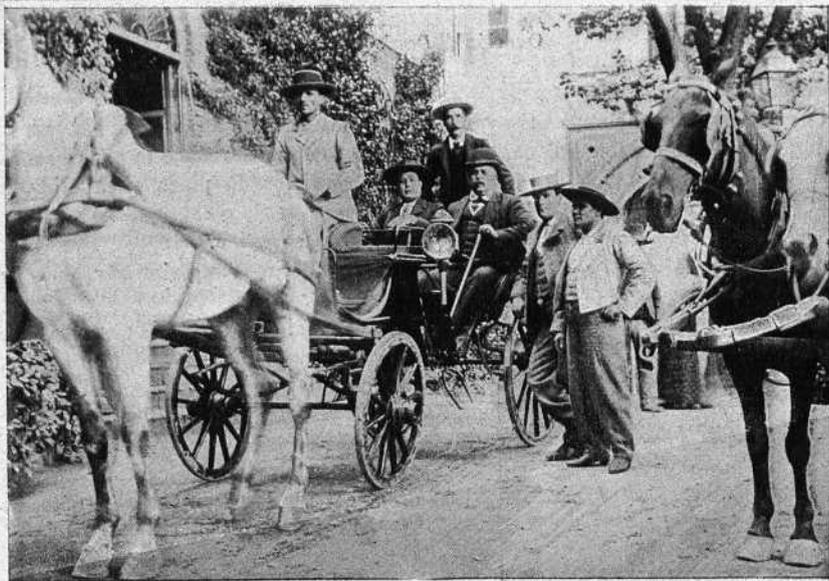
Por si faltaban obstáculos, el Presidente don Carlos Afán de Ribera, renunció, nombrándose á D. Torcuato López. La empresa participó que por estar lesionados los picadores de *Conejito*, *Onofre* y *Comearroz*, le sustituirían los de igual clase *Juan el de los Gallos* y *el Botero*. Neptuno también se *azaró* y nos envió el sábado unas cuantas gotitas y un buen nublado el día de la corrida. Vencidos todos los inconvenientes, se llevó á cabo la



En la Alhambra.—Patio de los Leones.—D. Nicolás Ortas, *Litri*, *Rolo*, el aficionado Sr. Camacho, el picador Echagüe, y *Abulagas*.

corrida ante numeroso público, pues despertó deseo en los aficionados el ver á *Litri* y *Conejito* entenderse con los torazos de Moreno Santamaría.

EL GANADO.—Era grande, de muchas arrobas, pero de desecho, excepto el primero, que fué un toro con todas las de la ley; los demás, unos tuertos, otros hormigones—y pasaron—y otros baldados. A pesar de los pesares, resultaron nobles y bravos. Y eso que los picadores y banderilleros lo hicieron muy mal. Los toros tomaron 30 varas, con ayudas de monos sabios y peones, por 14 caídas y nueve caballos.



*Litri*, su cuadrilla, y varios amigos en la puerta del Sr. Gobernador de la Alhambra (Puerta del Vino).

¡Cuidado que es preciso tener valor para anunciarse como tales picadores y banderilleros! y á luego dicen que hay justicia! . . .

Los primeros picaron en todo el toro menos en su sitio; los segundos creyeron que los toros eran figuras para colocar palillos de dientes.

La corrida resultó demasiado grande para la gente, que anduvo de cabeza toda la tarde.

El lío era fenomenal y no ocurrieron desgracias por milagro.

*Litri.*—Creo tuvo el santo de espaldas con capote y muleta, pues no se comprende que un matador que lleva seis años de alternativa ignore la manera de torear de capa, de hacer quites y de pasar de muleta.

Hecho un mónstruo estuvo estoqueando á sus toros. Le correspondieron los toros más grandes; uno pesó 35 arrobas; al primero, acostándose materialmente en la cuna, le propinó una superior estocada en todo lo alto; salió por la cara y con la taleguilla destrozada.

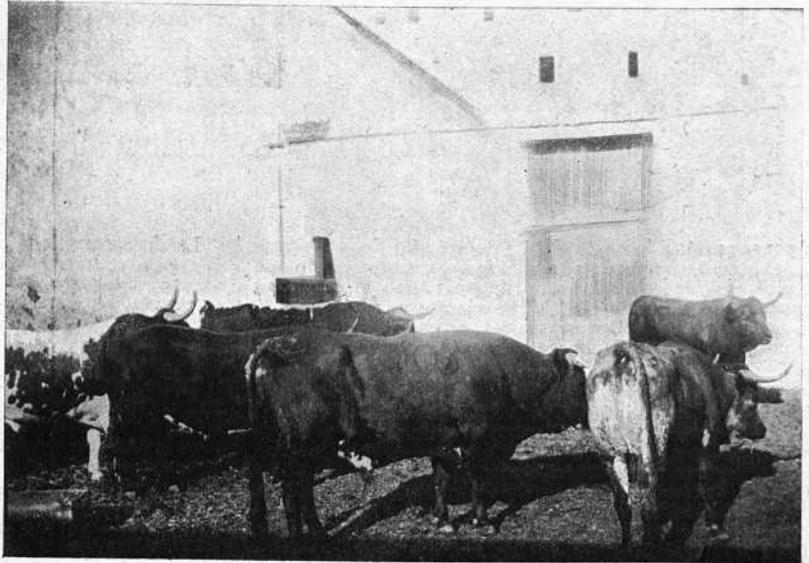
Al segundo, que era un huesecillo, le dió un pinchazo y después media estocada, siendo cogido y volteado. Al tercero lo despachó de dos soberbias estocadas, saliendo las dos veces cogido. Todo ello por no dar salida á las reses con la muleta. Los pases que ejecutó fueron altos, con la derecha, y de pitón á pitón, y exentos de mérito. Faenas contrarias á las que pedían

las condiciones de las reses. Todas llegaron á la muerte con las cabezas por las nubes.

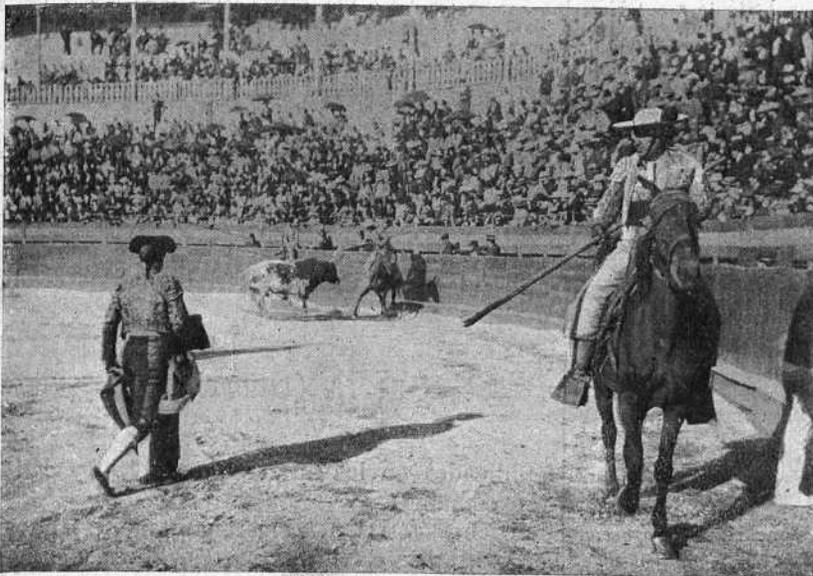
En general, *Litri* resultó un valiente de verdad ante los toros, y nada más . . .

Fué ovacionado y cortó dos orejas.

*Conejito.*—Con decir que es discípulo de Guerra está dicho todo. ¡Qué bien ha aprendido su escuela y sus filigranas! Los quites fueron de escaso mérito, pero adornaditos. Lanceó de capa sin parar lo debido, y pasó de muleta sin lucimiento de pitón á pitón, derecha y altos, y no remató ni un solo pase, lo mismo que su compañero *Litri*.



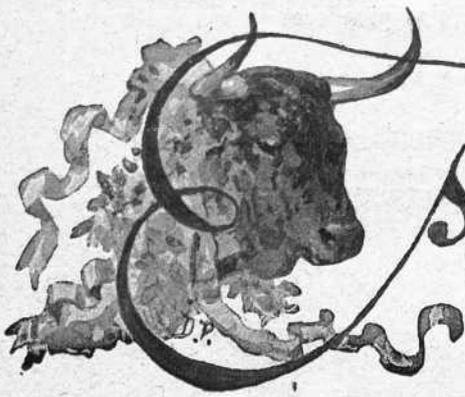
Los toros de Moreno Santamaría en los corrales de la plaza.]



Una vara de el *Botero* al segundo toro.

Con el acero agarró buenas estocadas. Pero le faltó coraje para entrar á matar, haciéndolo desde lejos y echándose fuera con picardía. Al último le atizó un metisaca, el cual enmendó con una media estocada en su sitio. Cosechó nutridos aplausos toda la tarde, cortó dos orejas y agradó mucho como torerito alegre y bullidor. Los subordinados de uno y otro espada, infernales. Se distinguieron *Rolo* y *Cerrajillas*. La presidencia, muy discreta, aunque los *inteligentos* la silbaron por variar el tercio de varas en el quinto toro. Muy bien hecho; eso es ver toros. Los servicios de plaza y caballos, muy bien organizados.

JOSÉ RODRIGO.



# stafeta taurina



Apenas puesto á la venta el número anterior de este semanario, agotóse completamente la numerosa tirada, y or lo que nos vimos obligados á reimprimirlo, con objeto de servir los muchos pedidos que de Madrid, provincias y extranjero nos han hecho los Sres. Corresponsales, á quienes advertimos que pueden disponer de los ejemplares que necesiten.

**Madrid.**—Mucho interés había despertado en la afición el anuncio de que el día 29 de Octubre torearían en esta plaza ganado de Veragua los noveles diestros *Reverito* y *Saleri*, que tantos aplausos alcanzaron en la corrida anterior.

Con un lleno colmado á la sombra y una entrada mediana en el sol, dióse comienzo á la fiesta, cuyo resumen, condensadísimo, porque la cosa no merece más, hacemos á continuación. Los *Reveritos* merecidos por lo general y algo desiguales en presentaciones, fueron las siguientes peleas. Los corridos en primero, se *Reverito* y *Saleri* y tercer lugares mostraron alguna voluntad y bravura. *Reverito* varas, sintiéndose pronto al castigo, manifestando tendencias á la huida en banderillas y acudiendo bien á última hora. Los cuarto y quinto tardearon en el primer tercio, pero cumplieron, lo mismo que en el segundo, y no ofrecieron dificultades para la muerte. El último fué muy pequeño, muy cobarde, muy mal picado, peor banderilleado y *alevosamente* muerto.

Y vamos con los espadas. *Reverito* hizo tres faenas de muleta bastante aceptables, sobre todo con el toro quinto, en el que remató muy bien algunos pases por abajo que se aplaudieron, así como un pinchazo en lo duro perfectamente señalado. Las estocadas, aunque entrando con decisión, le resultaron bajas en sus tres toros.

En quites, bregando y poniendo banderillas al quinto toro, á petición del público, quedó bien y fué muy aplaudido.

*Saleri*, manejó con habilidad el trapo rojo. Con el estoque estuvo más desgraciado que su compañero.

En quites, bregando y toreando de capa, bien, siendo muy aplaudido.

Picando, *Melones*; los demás, muy mal. Con los palcos, *Blanquito* y *Barquero*.

La presidencia, acertada.—*Don Hermógenes*.

**Barcelona**, 29 (10,36 n.).—**SOL Y SOMBRA.**—Con toros de Mira efectuada corrida beneficio derpeidida *Chicorro*. Ganado cumplió, matando 12 caballos. *Parrao*, muy trabajador, siendo muy aplaudido bregando y quitando, no teniendo gran fortuna estoqueando. *Jerezano* tomó alternativa, estando muy bien en sus dos toros, siendo ovacionado y cortando oreja primero. *Chicorro* mató sus dos toros, valiéndole entusiastas y cariñosas ovaciones, cortando ambas orejas. El espectáculo resultó grandioso y conmovedor. *Parrao* y *Jerezano*, merecedores de todas consideraciones por desinteresado comportamiento. Público, magnífico. Entrada, mediana.—*Franquesa*.

**Obra notable.**—Así la calificó toda la prensa y á su calificación nos atenemos: nada hemos de añadir por cuenta propia tratándose de Pascual Millán, colaborador en nuestro semanario, porque quizá extremásemos los elogios y pudieran decirnos aquello de que pasión quita conocimiento.

*Tipos que fueron*, que es la obra á que aludimos, fué escrita cuando Guerra anunció su retirada hace algunos años.

Hoy que esa retirada es un hecho, el libro de Millán ha venido á ser de actualidad palpitante.

Aquellas consideraciones acerca del lidiador de toros, de su popularidad, de su significación en la plaza; aquel estudio del Tenorio para deducir que el tipo de torero ya no existe, que ahora no quedan más que toreadores de oficio, los cuales sólo piensan en hacer rápidamente una fortuna, matando quizá el espectáculo y la tradición; todos aquellos capítulos de *Tipos que fueron* constituyen hoy lo que pudiéramos llamar la nota del día para los aficionados á toros.

Muy pocos ejemplares quedan ya de *Tipos que fueron*.

La obra se vende al precio de 1,50 pesetas.

A los abonados de nuestro semanario que deseen adquirir alguna, se les servirá al precio de 1 peseta en Madrid y 1,50 en provincias, franca de porte.

**Bullllos** (Huelva).—El cartel para la corrida efectuada el 22 de Octubre en esta plaza componíanlo cuatro toros de Saltillo y los espadas *Algabeño* y *Parrao*, los cuales estiman muy poco la dignidad profesional cuando vistieron taleguillas para torear esta corrida.

El ganadero presentó cuatro *chivos* en vez de toros, mognes tres de ellos, flacos y faltos de tipo y bravura.

En cuanto á la edad de los cuatro bichos, baste decir que las *Señoritas toreras* los han estoqueado con mucho más respeto.

A fuerza de acoso, tomaron todos las suficientes varas para librarse de la pólvora, y sólo despacharon DOS CABALLOS!

¡No podían hacer otra cosa los inocentes é inofensivos toros! *Algabeño*, claro es que dada su proverbial valentía, lucióse en esta corrida, conquistando por tanto muchos aplausos.

Al primero lo despachó de una estocada en que se le fué la mano ¡horror!, y resultó algo parecido á gollete, y en el tercero escuchó una ovación al consumar casi á medias la suerte de recibir.

*Parrao*, demostró una desconfianza injustificada con sus jóvenes enemigos, y ni toreando ni matando hizo cosa de provecho.

Banderilleando se aplaudió á Rodas, y picando á Manuel Alvarez.

¿Hasta cuándo van á estar lidiando los matadores de toros *chivos inofensivos*?—*Suspiro*.

## IMPORTANTE

Hemos hecho y puesto á la venta una tirada especial de los últimos retratos de los célebres diestros

**Luis Mazzantini,  
Rafael Guerra (Guerrita)  
y Antonio Fuentes,**

publicados en los números 126, 130 y 131 de este semanario.

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina *Couché*, llevan al pié los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid. . . . . 1 peseta ejemplar.  
Provincias. . . 1.25     ,     id.

A los pedidos se acompañará el importe, *sin cuyo requisito no serán servidos*.

A nuestros Corresponsales de venta se servirán á 1 peseta.

Advertimos á éstos que *no se les admitirá la devolución de ejemplares que de dichos retratos nos pidan*.